

CEREZO MAGÁN, Manuel, *Nuevo Didáscalos. Método de iniciación al griego antiguo*, Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida (Eines, 46), cop. 2004, 382 págs.

El libro en cuestión es la segunda edición corregida de un método anterior con el título de *Didáscalos*. Está estructurado por un prólogo, una introducción del autor y el desarrollo del método propuesto en 16 unidades, con un léxico y una bibliografía orientadora muy bien seleccionada sobre temas de cultura griega, al final. El índice carece de especificidad pues incluye sólo la unidad y su página.

En el prólogo e introducción de este método se destaca la importancia del estudio del griego tanto para conocer las raíces de nuestra lengua y por ende manejarla mejor, como para acceder al conocimiento de la cultura griega antigua y destacar su influencia en nuestro presente. También se reconoce la importancia del estudio del griego como vehículo para abrir nuevos cauces a la mente y al desarrollo de nuestra inteligencia. Con esta finalidad se sugieren actividades que lleven al estudiante a una investigación de diversos temas de la vida y cultura griegas.

El método del profesor Cerezo Magán pretende introducir al estudio de la lengua griega a alumnos con nivel cero, sin una excesiva carga gramatical, y también quiere servir como puente a alumnos de otras áreas distintas de la filología clásica, o a quienes de forma autodidáctica deseen iniciar o ampliar sus conocimientos de la lengua griega. El autor afirma que no pretende hacer un libro

PALABRAS CLAVE: didáscalos, griego antiguo, lengua, método.

RECEPCIÓN: 19 de septiembre de 2005.

ACEPTACIÓN: 30 de septiembre de 2005.

de BUP o de bachillerato, al estilo clásico, sino buscar un sistema metodológico que lleve al alumno a penetrar y asimilar de manera gradual las estructuras lingüísticas griegas, en un “método rápido” (p. 12), concebido como un cuaderno de trabajo. Lo fundamental en el método son los textos; lo demás va subordinado a ellos. Los textos que se proponen son graduados, van acompañados de un vocabulario por orden de aparición y no alfabético (al final del libro aparece un vocabulario alfabéticamente ordenado), y de anotaciones estructurales apropiadas a los textos. En un principio, los textos están arreglados: son oraciones simples; progresivamente se van complicando, y, al final, se ofrecen textos originales de diversos autores, tanto en prosa como en verso.

Por lo que respecta a la metodología de la traducción, el autor sugiere sustituir la que él denomina *lógica* y que “no hace más que romper el estilo y añadirle una dificultad y preocupación innecesaria”, por una metodología más estructural. Ésta tomaría en cuenta sólo los aspectos imprescindibles e irrenunciables de la sintaxis tradicional, “que sean prácticos y no cansen al alumno” (p. 15), quien es el protagonista del “trabajo de traducir” y de contestar las actividades. El papel del profesor es el de supervisar el propio trabajo del alumno, aclarar sus dudas, “dejando a un lado en la medida de lo posible la explicación teórica clásica” (p. 12).

En su método, el profesor Cerezo propone ir a la traducción inmediatamente después de haber conocido el alfabeto y sus signos, esto es, una vez que se pueda leer el texto. Por ello, sin mayor preámbulo, en la Unidad 1 se pide al alumno que lea y traduzca diversas oraciones, teniendo en cuenta los esquemas gramaticales y estructuras que aparecen en la unidad, así como el vocabulario. Éste figura no sólo en el orden de aparición que guarda en el texto, sino en los mismos casos, con lo cual la traducción de la oración propuesta se hace de manera automática, acomodando solamente las palabras en el orden que requiere el español. El esquema morfológico contiene las declinaciones que corresponden a los sustantivos que aparecen en los textos propuestos, los cuales incluyen las tres declinaciones, un esquema para la traducción de los distintos casos, la conjugación del presente de indicativo del verbo $\lambda\acute{o}\omega$ y $\epsilon\iota\mu\acute{\iota}$, que aparecen sin mayor especificación bajo el rubro de Sistema verbal. En las estructuras, se incluyen las oraciones copulativas, las transi-

tivas y la denominada oración nominal pura, que es una oración copulativa sin verbo. La última parte de la unidad incluye actividades: de tipo gramatical, etimológico, de versión (del español al griego) y de cultura y civilización griegas. En esta última se pide llevar a cabo una pequeña consulta de libros y videos para redactar por escrito y explicar oralmente ante el grupo alguno de los temas investigados, que guardan cierta relación con las oraciones traducidas.

A partir de la Unidad 2 se modifica el esquema. El vocabulario se ofrece en orden de aparición, pero ya no siempre en los casos de la oración, sino enunciado. El esquema morfológico incluye la declinación del artículo, la primera declinación y sus distintos tipos, especificando las diferencias entre cada uno. El esquema correspondiente al sistema verbal incluye el imperativo (presente —no se especifica), 2ª p. sing., voz activa; y en las estructuras se da la construcción ática (no así denominada). Las actividades son del mismo tipo de la Unidad 1.

Y así, unidad a unidad, se van ofreciendo los elementos gramaticales necesarios, morfológicos y sintácticos, cada vez más detalladamente, para lograr la traducción de textos más complicados. Se mezclan sustantivos, adjetivos, pronombres y verbos.

Hay, sin embargo, un interés especial por parte del autor en explicar la formación de los distintos tiempos verbales, a fin de evitar complicaciones innecesarias al alumno, en especial para la búsqueda de formas de verbos compuestos (cf. pp. 81-82) y de formas irregulares (cf. pp. 111, 142, entre otras), cuya memorización sugiere el autor. Las estructuras de las distintas oraciones simples se repiten para reforzarlas (cf. pp. 52, 97), y se van incorporando otras construcciones, cuyos elementos no quedan siempre explícitos, sino que deben inferirse por mera observación (cf. p. 66).

En cuanto al vocabulario, a partir de la Unidad 9, deja de aparecer el significado de los verbos compuestos y de aquellos con una particularidad especial (irregulares), para que el alumno haga su búsqueda en el diccionario. En el léxico final, empero, siguen apareciendo algunas formas difíciles.

Los textos empiezan a complicarse a partir de la Unidad 8, con la introducción de oraciones de infinitivo y participio, algunas subordinadas temporales, causales y condicionales; la construcción

de genitivo absoluto y la de participio en uso predicativo, el empleo del optativo oblicuo. Todavía al inicio de la Unidad 13 los textos están un poco arreglados, pero son más largos. Los esquemas morfológicos empiezan a incluir los verbos en $-\mu\iota$.

El autor sugiere que los alumnos a partir de la Unidad 14 repasen las unidades anteriores para “poner a punto” el proceso de asimilación lingüística (cf. p. 215). Y en la Unidad 15 ofrece un cuadro de los distintos tiempos de los verbos líquidos, y estructuras de oraciones subordinadas: temporales, finales, concesivas, consecutivas, los distintos valores de $\mu\acute{\eta}$, de $\acute{\omicron}\tau\iota$, y de $\acute{\omega}\varsigma$.

Para concluir, en la Unidad 16, se ofrecen textos de distintos autores. En prosa: Apio, Apolodoro, Apiano, Jenofonte, Platón, Luciano, Hipócrates, Aristóteles. En poesía: de líricos griegos, de Homero y de Hesíodo.

En resumen, el *Nuevo Didáscalos* del profesor Cerezo —cuyo oficio como maestro de lengua de muchos años se refleja en su método— nos permite la traducción de textos griegos simples, aplicando de manera dosificada los conocimientos de morfología y sintaxis tradicionales, distribuidos en varias unidades, conforme lo van requiriendo los diversos textos.

Lourdes ROJAS ÁLVAREZ